

¿Nada nuevo bajo el sol?

Una apuesta por la producción colaborativa de conocimientos y aprendizajes para el cambio

A lo largo de los últimos años, un conjunto de investigadores, técnicos y activistas que trabajan diversos temas en varias instituciones de países de la región, vienen reflexionando sobre la necesidad de contar con nuevos enfoques de gestión del conocimiento que contribuyan a poner en valor los aprendizajes y los cambios que se generan con sus intervenciones. Su preocupación refiere a la forma como habitualmente damos seguimiento y evaluamos, sistematizamos y comunicamos lo que hacemos cuando intervenimos con un proyecto o un programa. Sus reflexiones ya suponen una ruptura con la visión clásica centrada en el reporte de los productos a los financiadores, la sistematización burocrática realizada por especialistas ajenos a los equipos que implementaron las acciones, y la publicación de artículos en revistas indexadas.

Un grupo de 21 colegas y amigos que comparten las mismas preocupaciones sobre la forma como se gestionan los conocimientos en proyectos y programas de investigación, desarrollo e incidencia, han accedido a colaborar con este número de la revista *Decisio*. Con sus aportes buscan promover nuevos debates entre los educadores, los investigadores, los gestores públicos y los activistas socio-ambientales. Con algunos de ellos venimos debatiendo sobre estos temas en forma sistemática en el marco del proyecto *Mejor uso de los resultados de investigación a través de la gestión del conocimiento, seguimiento y evaluación en proyectos de salud y ambiente*, promovido por el Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (IDRC-Canadá). Con otros discutimos los abordajes teórico-conceptuales, diseñamos e implementamos nuevos instrumentos, montamos sistemas de gestión del conocimiento, promovemos espacios que ayuden a fortalecer capacidades en la educación formal e informal o sistematizamos experiencias bajo nuevos enfoques. Sin embargo, más allá del tema de interés, todas y todos coincidimos en el mismo punto: necesitamos repensar la gestión del conocimiento desde un enfoque más orientado al aprendizaje y al cambio.

El primer texto que ponemos a consideración nos ayuda a pensar en el enfoque y los principales instrumentos que la gestión del conocimiento para el aprendizaje y el cambio propone para el seguimiento y evaluación de los cambios, la sistematización de los aprendizajes y la comunicación de los resultados. *Otro mundo es posible... de nosotros depende lograrlo* aporta el marco teórico conceptual y metodológico al enfoque que orienta toda la producción de este número de la revista.

En *Gestión del conocimiento en Ecosalud: construyendo el saber hacer de mejores cosas para la salud y la sustentabilidad*, Andrés Sánchez alerta sobre la importancia de (re) conectar lo que queremos saber (y que investigamos) con los cambios que queremos lograr (y que hacemos) como parte de un proyecto de investigación acción, mostrando que investigación y acción deben ser vistas como dos caras de la misma moneda. Un diálogo entre los principios del enfoque Ecosalud y el enfoque de

gestión del conocimiento para el aprendizaje y el cambio nos ayuda a identificar las similitudes y diferencias entre ambos. Este aspecto será retomado en otros artículos a partir de una reflexión construida desde la práctica.

En *Gestión del conocimiento para el aprendizaje y el cambio: entre la praxis y la poiesis*, Juliana Merçon pone en diálogo la acción reflexiva con la ética del cambio. Su reflexión nos ayuda a comprender cómo la gestión del conocimiento para el aprendizaje y el cambio articula la praxis, vinculada a una comprensión-acción crítica de las intervenciones, con la poiesis, que pone en evidencia la importancia de incorporar al análisis los aspectos éticos del cambio, más vinculados a la sabiduría que al conocimiento.

Con su texto, Carolina Mendoza nos muestra cómo la gestión del conocimiento orientada al aprendizaje permite abordar la sistematización de experiencias, la evaluación de procesos y la investigación en forma más articulada. *El enfoque de gestión del conocimiento orientada aprendizaje: un diálogo con la sistematización, la evaluación y la investigación* aporta una reflexión crítica basada en una amplia experiencia de campo como sistematizadora de procesos de investigación acción.

¿Por qué los niños, niñas y adolescentes no dejan de trabajar? Herramientas para una investigación cualitativa permite a Liliana Saldaña, José Luis Gutiérrez y David Arteaga poner en valor el potencial del enfoque de gestión del conocimiento para el aprendizaje y el cambio como instrumento para el trabajo con poblaciones vulnerables. Su texto nos ayuda a comprender el potencial de los instrumentos cualitativos para la sistematización de los procesos de investigación acción.

El papel del cambio es abordado en el texto que escribimos junto a Carlota Monroy y John Omar Espinoza. *Ver para creer... La orientación al cambio en proyectos de investigación-acción* analiza la importancia del cambio en los investigadores como una condición necesaria para la implementación de investigaciones que busquen transformar las relaciones socio-ambientales.

Dos artículos analizan en detalle el uso de instrumentos de gestión del conocimiento para el aprendizaje y el cambio. En *Reflexiones sobre la experiencia de implementación del enfoque de gestión de conocimiento orientado al aprendizaje (GCOA) en un proyecto Ecosalud en Bolivia y Colombia*, Camilo Salcedo y Nelson Bernal nos presentan una colección de instrumentos para el seguimiento y la evaluación, la sistematización y la comunicación de resultados en proyectos de investigación acción.

Desde una perspectiva similar, Ruth Arroyo y Anita Luján analizan el uso de instrumentos de gestión del conocimiento en un *Proyecto con enfoque Ecosalud en trabajadores recicladores: una experiencia de aprendizaje para el cambio y la incidencia*. Ambos textos ponen en debate la importancia de articular los resultados de investigación a los procesos de empoderamiento, fortalecimiento de capacidades e incidencia política, mostrando cómo en una intervención es posible utilizar la evidencia socialmente construida como motor de nuevos cambios.

Sebastián Betancourt y Oscar Betancourt discuten *La importancia de los procesos participativos en la gestión del conocimiento para el aprendizaje y el cambio: la experiencia del proyecto Puyango-Ecuador*. Su reflexión pone en debate la necesidad de articular la participación social a la gestión del conocimiento como un eje estructurador de los procesos de investigación acción.

Desde una perspectiva similar, en *Articulando enfoques y metodologías de investigación acción colaborativa para el abordaje de las determinantes sociales de peste* analizamos, junto a Yesenia Carpio, Ana Riviere-Cinamond, John Omar Espinoza, Renata Távora y Anita Luján, la importancia de articular el enfoque de gestión del conocimiento para el aprendizaje y el cambio con otros enfoques como el de determinantes sociales o el de Ecosalud como una forma efectiva para abordar procesos complejos.

La necesidad de conectar lo que hacemos con lo que sentimos llevó a Oscar Rea a compartir su experiencia de trabajo con mujeres aimaras en El Alto (Bolivia), mostrando que *Cuando el corazón siente, la cabeza piensa*. En el texto, la gestión del conocimiento para el aprendizaje y el cambio dialoga con otros enfoques de intervención como la oikonomía, que promueve un acercamiento entre productores y consumidores a través del concepto de "prosumidor".

Los desafíos de implementar un sistema de gestión del conocimiento en el ámbito de los programas públicos llevó a Laura Silva a reflexionar sobre la experiencia desarrollada en la Autoridad Nacional del Agua de Perú. *Gestionando el conocimiento en la gestión integrada de recursos hídricos desde la Autoridad Nacional del Agua del Perú* nos muestra el potencial que tiene el enfoque para las instituciones públicas que formulan políticas y promueven procesos complejos como la gestión integrada de recursos hídricos.

Diego Iturralde reflexiona sobre la incorporación de la perspectiva indígena en el diseño y análisis de los resultados de las intervenciones de desarrollo promovidas por gobiernos y organismos de cooperación internacional. Desde hace muchos años, las comunidades indígenas están *Generando conocimiento propio para el buen vivir*, y su texto nos alerta sobre la necesidad de incorporar al debate nuevos conceptos que cuestionan las ideas de proyecto y éxito propias del marco lógico y del pensamiento occidental, para poner en valor otras nociones como la de experiencia de un proceso de cambio o significación de los resultados para la vida colectiva. Esta forma de comprender las intervenciones anclada al buen vivir abre nuevos desafíos para la gestión del conocimiento para el aprendizaje y el cambio.

Una comprensión del quehacer inter-trans disciplinario desde el enfoque de la gestión del conocimiento para el aprendizaje y el cambio permite a John Omar Espinoza reflexionar sobre los desafíos que debe superar quien desea realizar investigación cualitativa y cómo la gestión del conocimiento para el aprendizaje y el cambio contribuye a la ruptura epistemológica brindando un enfoque e instrumentos útiles para la acción.

Desde distintas perspectivas y abordajes, todas las experiencias que se presentan en este número reflejan la misma preocupación: cómo podemos mejorar la gestión del conocimiento en los procesos en los que intervenimos para promover mejores aprendizajes y cambios más profundos. Ojalá este debate colaborativo entre investigadores, técnicos y activistas provenientes de la educación, la salud, el ambiente y las políticas sociales contribuya a consolidar una nueva comunidad de investigadores (como nos sugieren Freire y Bauman) interesados en colaborar para construir juntos nuevos conocimientos socialmente útiles. Porque bajo el sol, pasan muchas cosas...